



# EL ARTE DEL TEATRO



Año III - N.º 55

REVISTA QUINCENAL ILUSTRADA

1.º Julio de 1908



BLANCA MATRÁS

primera tiple de la compañía de zarzuela que actúa en el teatro del Bosque, de Barcelona.

---

---

# EL ARTE DEL TEATRO

ha nombrado corresponsal exclusivo en París y Bruselas al notable publicista D. Francisco de P. Alderete, quien representa á este periódico tanto para los asuntos de redacción como administrativos.

Oficinas: 11, Rue de l'Hôtel de Ville-Neuilly-sur-Seine — París.

---

---

# EL ARTE DEL TEATRO

## Precios de suscripción:

Madrid: Semestre, 6 pesetas. Año, 12.  
 Provincias: Semestre, 7 Ptas. Año, 12.50.  
 Extranjero: Año, 20 francos.  
 Número suelto: 0,75 francos.

## Publicación quincenal ilustrada

DIRECTOR: E. CONTRERAS Y CAMARGO

:: Madrid, 1.º de Julio de 1908 ::

## Redacción, Administración y Talleres,

Calle de San Mateo, N.º 1  
 Teléf. 1.951. - Apart. 389.

## CRÓNICA TEATRAL

La muerte de Federico Chueca debió tender un crespón negro sobre Madrid, y este pueblo, cuyas alegrías, cuyo carácter tradujo él en el pentagrama, debió guardarle luto. Los teatros madrileños, todos los que funcionan actualmente, debieron cerrar sus puertas ese día, y empresarios, autores y artistas debieron organizar una manifestación de duelo incomparable.

No fué un músico, un gran músico el que murió; fué el músico madrileño por excelencia, el cantor inspiradísimo de la chulapería, el que con su musa retozona, alegre, satírica, llena de donaire describió, mejor que pintores y literatos, el sentir de esta tierra bravucona y sensible, impresionable y bullanguera, que nadie, ni aun el mismo Goya, con ser el que más fiel é ingeniosamente la reprodujo, ha acertado á pintar con sus justos colores, con la valentía de trazo y con la sobriedad de tonos con que el maestro la ofreció en notas musicales de un poder expresivo y de una fuerza sugestiva que nadie ha podido superar.

De sobra sabemos que los técnicos de la música, los que resuelven los problemas de la composición de análoga manera que los problemas algebraicos, los que cuidan más de la forma que de la melodía, los que viven sometidos al régimen, que en arte es lo más despreciable que existe, miran con desdén la labor de Chueca, concediendo más importancia á cualquier engendro con pretensiones de ópera que á toda la obra musical del maestro; pero los que estamos en el secreto, los que sabemos que la seriedad artística es una cosa mucho más deleznable, y mucho más antihigiénica, y mucho menos meritoria que esa alegría que resplandece, sana y vivificante, típica y pintoresca, de la musa del artista, consideramos la obra del gran compositor algo así tan hermoso, tan digno de conservarse y de perpetuarse como los tapices y los frescos y los cuadros de Goya.

Descanse en paz. El músico insigne se ha llevado consigo una época, un estilo, algo que no puede reaparecer, que era suyo, suyo exclusivamente, por lo mismo que era tan nuestro. El pueblo de Madrid no debe juzgar cumplida su misión con haber hecho ante su cadáver una solemne manifestación de duelo: debe erigir una estatua á la memoria del gran músico.

La quincena ha sido abundante en estrenos. Decididos á hablar de todos, solamente podremos consagrar á cada uno breves líneas.

La modesta compañía que funciona en Eslava, á precios económicos, ofreció la zarzuela *Chicharra*, de Sebastián Alonso y el maestro

Mariani, que gustó, tanto por las situaciones del libro como por la belleza de la partitura. Siguió á esta obra la revista de los Sres. Granés y Polo, con música de Torregrosa, *Madrid separatista*, que produjo en el público el efecto contrario al que se proponían los autores.

En Novedades obtuvieron la compensación los dos citados libretistas con la zarzuela *Los por-dioseros*, música del Sr. Arnedo.

Martín ha dado otro golpe á las aventuras de Holmes y Raftes con menos fortuna que la primera vez. *La garra de Holmes*, de los Sres. Jover y Castillo, con música del maestro Badía, es francamente mala, insustancial y está desprovista de toda condición apreciable.

El Gran Teatro estrenó *La perra chica*, de los Sres. Pastor Rubira y maestro Penella, que gustó mucho por la gracia con que en el libro se satirizan temas y personajes políticos de actualidad. La música, que tiene números tan agradables como inspirados, fué muy aplaudida.

El Salón Venecia ha tenido dos éxitos en las obras *Cuer en sus mismas redes*, comedia en dos actos del Sr. Ramos Padilla, y *Epilogo*, de los Sres. Quilis y Soriano. Ambas ofrecen interés y están dialogadas con soltura.

En el Coliseo Imperial han estrenado los Sres. Fernández de la Puente y maestro Luna, *El gran embustero*, zarzuela de muy gracioso asunto, que hace reír por la gracia de sus situaciones. Libro y música obtuvieron muchos aplausos.

La compañía del Salón Victoria estrenó el «vaudeville» *Con la cuerda al cuello*, arreglado á la escena española por D. Cecilio Merino. La obra, perteneciente al género gordo, satisfizo al público, á cuyo electo contribuyó la labor de los actores, que estuvieron muy bien en sus cómicos papeles, especialmente la Srta. Gómez Ferrer y los Sres. Norro y Gómez Ferrer.

Porredón, que está imprimiendo un carácter de muy buen gusto á la temporada del Salón Regio, ha ofrecido una comedia nueva de Linares Rivas, titulada *¡Cuando ellas quieren!*, interesante, graciosa y dialogada con el ingenio que caracteriza las obras de este autor, y en la que obtuvieron muchos aplausos todos los artistas.

Por último, la compañía que dirige Antonio González inauguró felizmente la temporada en el Ideal Polistilo, estrenando la revista del Sr. Ibañez Villaescusa, con música de los maestros Córdoba y Luna, *Figuras de movimiento*. La obra fué aplaudida, y la partitura, fresca é inspirada, mereció en algunos de sus números los honores de la repetición.

Del cuadro de compañía destacan, además de Antonio González, Meana y Agulló, y las Srtas. Monti, Jiménez y Calzado.

Armando Gresca



FEDERICO CHUECA,  
 popularísimo compositor que ha fallecido en Madrid  
 el día 19 de Junio. Fot. Franzen.



Caralampio, Sr. VERA Don Julián, Sr. GAMERO Juanita, Sra. MANSO

## EL GÉNERO GRANDE

Entremés lírico, original de los Sres. Jackson Veyán y Flores, música del maestro Crespo, estrenado en el teatro Eslava.

EN la función que, á beneficio del popular actor cómico Hilario Vera, dió la compañía de Eslava en los últimos días de la temporada invernal, estrenóse esta obra, que sus autores denominan entremés, pero que en realidad es un acto completo, tanto por su duración como por su asunto.

La obra alcanzó un éxito grande y merecido, porque interesa, abunda en situaciones cómicas y tiene números de música muy agradables, que fueron aplaudidos y lograron la repetición.

Este triunfo de los autores es tanto más digno de tomarse en cuenta, por cuanto la obra no pertenece al género sicalíptico que con tanta fortuna cultiva aquella compañía, y que por ser del gusto del público más que ningún otro, facilita el éxito considerablemente. En *El género grande* hay algo alegre, como la danza en que la señorita Andrés, la Sra. Corona y el Sr. Gamero conquistaron nutridos aplausos; pero ni en el desarrollo del asunto influye tan poderosamente el desarrollo de las pantorrillas de las tipleas como el interés de la fábula, ni en el diálogo es lo que mejor efecto produce las frases gruesas, sino el indudable ingenio con que están dichos los chistes que lo sazonan.

He aquí el asunto:

Juanita es una excelente muchacha que posee facultades poco comunes para consagrarse al teatro, pero cuya inocencia candorosa no le permite soñar con otros triunfos que los que pueden lograrse merced á los méritos. Su voz extensa y bien timbrada educase en el estudio de las obras antiguas, de aquellas clásicas zarzuelas á cuyo gran éxito contribuyó poderosamente el trabajo de las artistas que las cantaron. Dotada ella de las cualidades que para tal género se requieren, desea dedicarse á él y tiene la

esperanza de conseguir el triunfo con que sueña. El buen don Julián, padre de la futura tiple, no se muestra tan optimista. Más baqueteado por la adversidad, la experiencia le hace ser más desconfiado. Tiene fe en los méritos de la niña, pero duda de que los méritos por sí solos allanen el camino de la gloria y de la fortuna.

Al apartado nido en que viven, una pobre bohardilla, donde parece imposible que llegue otra alegría que la del sol, ha subido, no obstante, la más sonriente de las promesas que el Destino puede hacer á una muchacha: el amor, que lo mismo se detiene en la suntuosa morada que en el miserable tugurio, según aseguran los poetas de escasos posibles.

Esta promesa sonriente que á Juanita le hace el amor, personifícase en el joven Caralampio, un vecino de tejas arriba, melencólico y soñador como buen poeta, que no vacila en arriesgar su vida gateando por los tejados, siempre que de ir en busca de su adorado tormento se trate.

A don Julián no le parecen los tales amores cosa de perlas, juzgando de las virtudes y de los méritos del pretendiente por el pelaje, que no puede ser más desastroso, y únicamente comienza á simpatizar con él cuando, por una casual circunstancia, atribuye al joven la excelente voz de tenor cuyos dulces ecos llegan frecuentemente á la bohardilla.

Pero esto no quiere decir que autorice las relaciones; por el contrario, hace saber al chico que no consentirá en sus amores con Juanita hasta tanto que haya sabido conquistarse una posición más segura que aquella en que le ha sorprendido hablando con la joven.

Caralampio sale de la bohardilla dolorosamente impresionado, porque á estos chicos poetas melencólicos les impresiona dolorosamente la cosa más natural del mun-

do, pero prometiendo volver cuando haya conquistado el triunfo que espera.

La futura tiple y su padre reciben la visita de una compañera de colegio de la muchacha, á la que acompaña su tía. Hace mucho tiempo que las jóvenes no se han visto, y así como Carmen ignora las felices disposiciones que Juana tiene para el canto, ésta no sabe que su amiga, juzgándose con méritos bastantes para cautivar al público desde la escena, se ha hecho tiple y ha conseguido posición y popularidad. Carmen y su tía visitan á Juana y á su padre animadas del nobilísimo propósito de darles envidia, sabiendo la precaria situación en que éstos se encuentran, y en su conversación muestran el deseo de mortificar á la joven, asegurándole que por el camino que ha emprendido no conseguirá nunca hacer fortuna.

A Juanita le produce gran amargura oír asegurar á su amiga que en el teatro lo que priva es el palmito y las buenas formas, y que lo de menos, lo secundario, es la voz. Pero no por esto se muestra propicia á desistir de su empeño, confiada en que no solamente proporciona el triunfo la plasticidad y el desenfado.

Sabemos también por la propia Carmen que en el piso inferior al en que vive Juana se hospeda un empresario que ha venido de Canarias con el propósito de formar compañía. Proponíanse ellas visitarlo, pero no encontrándole en casa se les ocurrió subir á la de Juanita para hacer tiempo.

Y por pasar el rato también, Carmen se dispone á lucir sus aptitudes para el género á que se dedica, cantando y bailando uno de esos números musicales que dominan en el género chico y cuyo principal atractivo consiste en los movimientos de caderas. Don Julián, aunque no concede gran mérito á las facultades de la joven, confiesa que aquello tiene ciertos encantos, como lo demuestra el hecho de que, sugestionado por la danza de Carmen, concluye por imitarla, acentuando con sus grotescos movimientos el carácter cómico del número.

Cuando las amigas de Juanita van á retirarse llaman á la puerta, y franqueada la entrada preséntase don Trinitario, el empresario de Canarias, que habiendo escuchado á las jóvenes desde



Tita, Sra. CORONA Carmen, Srta. ANDRÉS Juanita, Sra. MANSO  
Don Julián, Sr. GAMERO

su casa desea conocerlas. Carmen no duda un momento que lo que al empresario le ha inducido á subir ha sido el escucharla á ella, y haciéndose la interesante responde á los elogios que de sus facultades hace él con frases displicentes. Pero el error en que está la joven se deshace pronto. Don Trinitario abomina de la perversión de gustos del público, del género sicalíptico y de sus cultivadores, y dice que buscando artistas que sepan cantar y que tengan buena voz ha venido á España para formar una buena compañía de zarzuela, y que por esto, al oír una voz melodiosa como la que hace poco escuchó desde su casa, se decidió á subir para hacerle proposiciones á la artista que tan excelentes facultades mostraba.

— Entoncés es á mi hija á quien usted quiere dirigirse —, exclama lleno de regocijo don Julián, y le presenta á la tímida joven, cuya alegría es inmensa al escuchar lo que ha dicho el empresario.

Carmen y su tía, ante aquella tremenda decepción, increpan á don Trinitario, á Juanita y á don Julián, y salen de la casa renegando de los empresarios que buscan en las tiples como principal condición que sepan cantar.

Llega el infeliz Caralampio, que, decidido á buscarse un porvenir se propone emprender un viaje á América, y quiere despedirse de su adorada antes de partir.

Al saber el empresario por Juanita que aquel joven es el tenor á quien seguramente habrá oído cantar, le propone que ingrese en su compañía; pero Caralampio declara que no es él quien posee la voz que le atribuyen. Entoncez el empresario le propone que vaya como apuntador, lo que hace exclamar á Caralampio:

— Acepto por Juanita... pero ¡tener que contentarme con apuntar!...

Juanita Manso cantó muy bien una romanza, viéndose obligada á repetirla. Carmen Andrés cantó y bailó con la donosura peculiar en ella; la Sra. Corona y los Sres. Gamero y Rodríguez escucharon aplausos y el Sr. Vera hizo deliciosamente el cómico tipo de Caralampio.

La música, graciosa y muy agradable, proporcionó un triunfo á su autor, contribuyendo al éxito de la obra.



Carmen, Srta. ANDRÉS Don Julián, Sr. GAMERO Tita, Sra. CORONA  
Fots. Franzen.

## Informaciones extranjeras



## El teatro en París

POCAS novedades pude comunicar á los lectores de EL ARTE DEL TEATRO en mi última crónica; pues bien, esa paralización de noticias es aun mayor en la última quincena. Y no es que los teatros dejen de trabajar, y de trabajar con gran fruto, ni que el público pierda sus aficiones teatrales ni su tendencia á divertirse; muy al contrario, los teatros aumentan de día en día, y el pueblo parisién *toujours gai* los llena todos.

Pero en la *grande saison* son raros los estrenos de obras serias, puesto que á los teatros al aire libre, que es lo que ahora priva, no va la gente á apreciar argumentos, sino á *faire la bombe*, que es como si dijéramos nosotros *irse de juerga*.

Una clase de espectáculos de que no se tiene idea en España, y que aquí se adora con frenesí, son los de actualidad en este mes de Junio.

La feria de Neuilly atrae todo el público de París, sin hacer excepción de ninguna clase social, y en esta hermosa Avenida se encuentran todo género de espectáculos establecidos en soberbios edificios portátiles, que se montan y se desmontan en tres ó cuatro días, pero que no por eso dejan de valer muchos miles de francos y que, realmente, son verdaderas preciosidades, con todo el *confort* imaginable.

Todas las variedades de representaciones se encuentran por demás, desde el teatro dramático hasta el circo y la *ménagerie*, y todas estas inmensas y artísticas *barraques* están siempre llenas, y ganan el dinero que muchos teatros grandes quisieran ver entrar en sus taquillas.

Este es el lugar de moda hoy, y realmente en él se goza de alegría.

Es una de las cosas de París dignas de conocerse, puesto que no existen nada más que aquí.

En Vaudeville se ha puesto una preciosa pieza en cinco actos, *Petér Pau ou le petit garçon qui ne voulait pas grandir*, por la *troupe* inglesa de Mr. Barrie, que ha resultado un éxito muy grande. El argumento es ingenioso y conmovedor.

El pequeño *Petér Pau*, que es un niño abandonado, es protegido por las hadas. Durante la noche entra en una casa, donde ha perdido su sombra bienhechora, para buscarla, y allí encuentra una niña y dos niños de su edad, á los cuales conduce á un reino mágico. Allí se ven forzados á luchar con lobos y piratas, siendo siempre protegidos por las hadas. Viven en una habitación subterránea, cuya decoración es muy pintoresca. Los niños sienten la nostalgia de su antigua casa y vuelven á ella, metiéndose cautelosamente en sus camas. Al encontrarlos sus padres se produce una escena muy tierna, y éstos proponen á *Petér Pau* que se quede con sus pequeños compañeros y que aprenda á trabajar; pero éste no admite esta idea, y para no crecer, se retira á una maravillosa habitación, construída por las hadas en las copas de los árboles.

La obra muy bien representada, y la *mise en scene* notable.

*La princesse de Clèves*, preciosa obra arreglada por M. Jules Lemaître de la no-

vela de Mme. Lafayette, ha sido estrenada en el *Théâtre des Arts*. El asunto es tan bonito como difícil.

Es la historia enteracedora de dos enamorados que tienen el valor de callar su pasión. La princesa de Clèves ama de modo irresistible al duque de Nemours, y lucha heroicamente por ser más fuerte que este sentimiento culpable.

En una escena muy conmovedora, la princesa confía á su marido esta pasión. Los celos de éste le producen la muerte, y en el último cuadro se deja entrever la próxima felicidad de los amantes, que han sabido conservar su pureza.

Preciso es convenir en que, á pesar de que el estado de escepticismo á que nos ha traído la relajación de las costumbres, no nos permite hoy paladear las delicadas bellezas de estas fábulas en que resplandece la virtud, sentimos confortado el ánimo á presencia de estos ejemplos edificantes que se nos ofrecen en la escena con caracteres de una bella realidad, aunque esfumada entre las neblinas del tiempo.

La obra gustó, y la interpretación fué muy buena.

La última novedad de esta quincena ha sido la obra en un acto y en prosa, estrenada el día 22 en la *Comédie Française*, de Henry Bordeaux, *L'écran brisé*.

Un *succé* completo.

Matilde Morevel muere víctima de un accidente de automóvil. Tenía un amante, y gran número de cartas comprometedoras quedaron en uno de los cajones de su *secrétaire*, las cuales habían de caer en manos de su marido.

Una hermana de la desgraciada Matilde, Berta, que conocía el secreto, sacrifica su honra á los ojos de su cuñado, reclamándole las cartas como depósito que le pertenecía, y que su hermana le guardaba.

Todas las escenas de esta obra son altamente dramáticas, y la interpretación fué de gran fuerza.

El teatro de la Nature, de Champigny-la-Bataille, ha comenzado su serie de representaciones estivales con un hermoso drama en cuatro actos, original de M. Mauján, subsecretario del ministerio del Interior.

Este ha sido aplaudidísimo, y su autor, el eminente hombre público, muy felicitado.

Aquí á los políticos aun les queda tiempo para dedicarse á las letras.

Los políticos españoles dedican todo su tiempo á la política, y aun les falta...

¡De aquí nuestra felicidad administrativa!

**Alderete**



BONIFACIO PINEDO

Popular actor cómico







La portera, Sra. CASTELLANOS

Teresita, Srta. PRADO

## EL HURÓN Y FELIPE SEGUNDO

Entremeses con música, originales de D. Carlos Arniches, D. Enrique García Álvarez y del maestro D. Tomás Torregrosa, estrenados en el teatro Cómico.

AUNQUE con retraso, independiente de nuestra voluntad, no queremos dejar pasar sin información el beneficio celebrado por Loreto Prado, no por la importancia de las obras que estrenó en su función de honor, que otras de mucha mayor entidad producen todos los años los notables autores de aquéllas, sino más bien por exigirle el renombre y la reputación de la emi- nente beneficiada.

Loreto Prado es una gloria nacional indiscutible. In- formadores imparciales de lo que al teatro español se re- fiere, estamos en la obliga- ción moral, que nosotros cumplimos con extraordi- nario agrado, de consig- nar, siquiera en unas lí- neas, lo que en noche tan memorable para una artista como es la de su benefi- cio, ocurra de excepcional.

\* \* \*

Dos entremeses es- trenó en su beneficio: *El hurón* y *Felipe segundo*. Sus autores, los Sres. Arniches y García Álvarez, le ofre- cieron ocasión para lucir sus genialidades, contribu- yendo también, aunque en menor escala, el maestro Torregrosa.

*El hurón* es un entre- més delicado, de fino cor- te. Un pretexto hábil y ar-

tístico para que Loreto Prado diera pruebas de cómo sabe interpretar el tipo de una muchacha alegre, dicharachera, curiosa y entrometida.

En una bohardilla vive solo un señor de edad que, por el misterio de que se rodea y su incomprensible ca- rácter esquivo, triste y meditabundo, se ha ganado el mote de *El hurón* en toda la vecindad.

En la misma casa hay un taller de modista, y en este taller una muchacha, Teresita, que está rabiando por des- cifrar el enigma que rodea á aquel anciano.

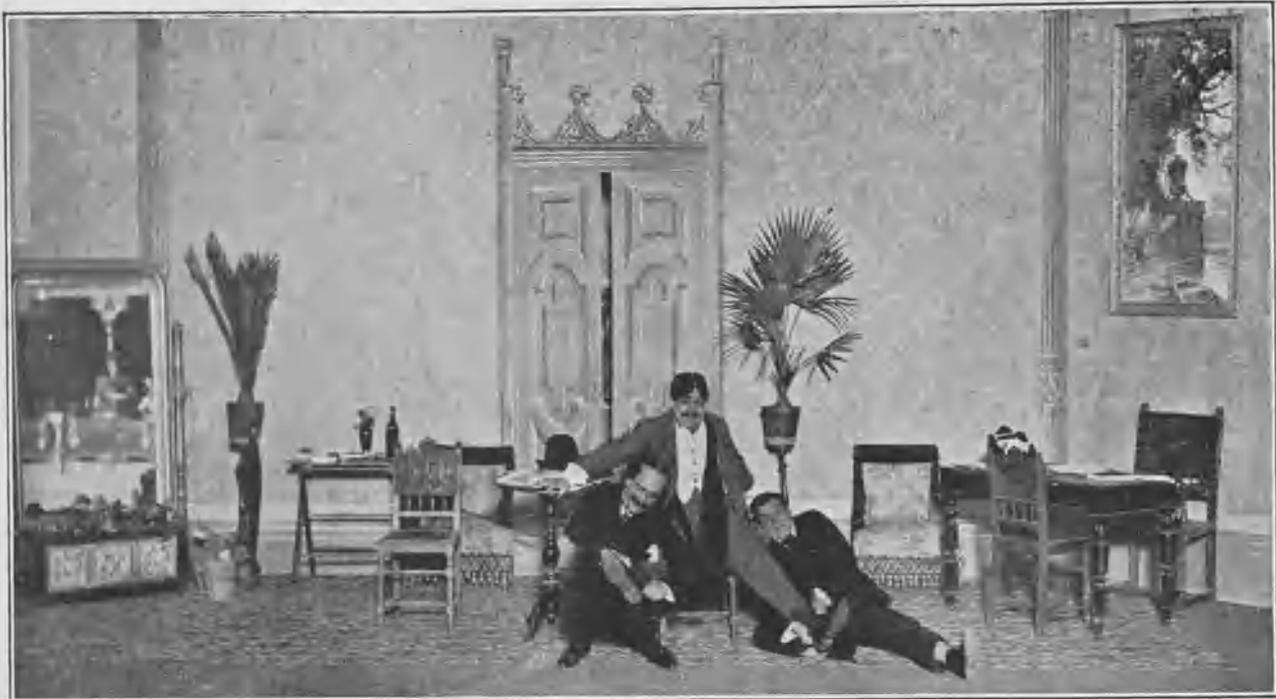
Contando con sus ap- titudes de parlanchina, ca- paz de vencer el mutismo de una estatua de la plaza de Oriente, ha apostado con las compañeras del taller que conseguirá hablar, aunque sólo sea unos mi- nutos, con *El hurón*.

Con el pretexto de buscar á un gatito que se ha perdido, y con la com- plicidad de la portera, úni- ca persona que entra en la bohardilla, logra Teresita penetrar en ésta, y tras rudo é ingenioso batallar de charla y de baile arran- ca algunas palabras al Hurón, quien resulta ser un viejecito muy simpático, lacerado por amargos su- frimientos.

Teresita y don José



Teresita, Srta. PRADO Don José, Sr. CHICOTE  
Fots. Franzen.



Don Felipe, Sr. SOLER; Jeromo, Sr. CHICOTE; Celestino, Sr. LLANEZA

quedan amigos, pues aquélla, poseedora de hermosos y nobles sentimientos, logra interesar y cautivar al pobre anciano. Ella le promete volver todos los días y hasta cuidarle como á un padre, y se marcha dejando algo de su sana alegría en aquel corazón anegado de amarguras.

En el entremés *Felipe segundo* han derrochado sus autores la gracia y el ingenio. El público, desde sus comienzos, no cesa de reír.

Al acreditado don Felipe, el casamentero por anuncios y por fotografías de la calle de Calvo Asensio, le han buscado los Sres. Arniches y García Alvarez un terrible rival con *Felipe segundo*, con la ventaja de que éste regocija, moraliza y cuesta sólo el precio de la localidad que se adquiere, y no tiene ulteriores y perniciosas consecuencias.

Un vividor llamado Felipe, seducido por las pingües ganancias que cree hace con su agencia de matrimonios el acreditado don Felipe, monta otro negocio análogo, llevándose como secretario á Celestino.

Al reclamo de la casa acude Jeromo, tipo de señorito de pueblo, de ancha conciencia y que viene á la pesca del capital que en el anuncio que ha publicado asegura Felipe segundo que posee una señorita, con ó sin mancha.

Jeromo celebra la entrevista con Genoveva, nombre de la agraciada, jamona ridícula y fea. Aquél transige con todos sus defectos, con tal de llevarse el dinero, y cuando hace hincapié en este asunto, la dama se ofende

y se marcha, dejándolo viendo visiones. Felipe segundo le participa á Jeromo que la negociación ha fracasado. El paleta se indigna, pide la devolución del dinero que ha dado de anticipo, y la emprende á golpes contra todos. Gracias á los consejos de Celestino logra calmar su furia Jeromo, quien promete no reincidir.

Los detalles é incidentes del entremés son graciosísimos. En ambas obras fueron aclamados autores y actores.

Enrique Chicote hecho un héroe, como actor y como director, En el primer entremés triunfó con el *embolado* de don José, de extraordinaria dificultad. En el segundo, dió un perfecto *cliché* del tipo de Jeromo.

De Loreto Prado nada nuevo hay que decir. Los papeles de Teresita y de Genoveva son dos creaciones más que agregarle en su larga lista. Estuvo colosal. Es la actriz más completa de nuestra escena. Los públicos la adoran.

Muchos autores le deben sus mayores éxitos. Así como en el extranjero los gobiernos enaltecen á sus genios y colman á éstos de honores, así creemos que el nuestro, tan pródigo con tantas nulidades, debía secundar el sentir del pueblo, concediendo á Loreto Prado el galardón que con sus méritos se ha conquistado.

Contribuyeron con su esmerado trabajo al excelente conjunto de los entremeses, la Sra. Castellanos y los Sres. Soler y Llaneza, quienes realizaron una labor digna de los mayores y más entusiastas parabienes. Son dos actores de valía.



Genoveva, Sra. PRADO Jeromo, Sr. CHICOTE  
Fots. Franzen.



Cuadro I.

Florita, Srta. MOREU      Don Higinio, Sr. MONCAYO      Alguacil, Sr. SORIANO  
Doña Desideria, Sra. VIDAL      Doña Milagros, Srta. ESPINOSA      Secretario, Sr. SERAZZI  
Fot. Franzen.

## ❁ LAS BRIBONAS ❁

Zarzuela en un acto, dividido en cinco cuadros, original de Antonio M. Viérgol, música del maestro Rafael Calleja, estrenada con gran éxito en el teatro de Apolo.

ANTONIO Viérgol ha llevado al teatro de Apolo, con su graciosa obra *Las bribonas*, el éxito que asegura a la empresa buenas entradas y hace recuperar al teatro el aspecto de animación y de alegría que un gran contingente de espectadores presta a aquella sala, espaciosa y elegante como ninguna.



El negro Domingo, Sr. CARRION

Fot. Veronés.

Pero no solamente ha llevado la animación y la alegría a la catedral del género chico, sino que, con las ingeniosidades de su obra satírica, ha oreado el ambiente, proporcionando a los espectadores ocasión de esparcir su ánimo, respirando una brisa de vivificante liberalismo, tan necesaria a nuestros pulmones, a punto de atrofiarse por virtud del arcaico clericalismo que invade la atmósfera.

Al éxito, verdaderamente extraordinario, obtenido por *Las bribonas*, ha contribuido poderosamente esta circunstancia. Aunque la obra, desde el punto de vista teatral, reúne todas las condiciones que determinan los grandes triunfos, puede afirmarse que en ella no solamente ha triunfado el autor dramático de gran inventiva y fresco ingenio, sino también el escritor satírico, que nos ofrece en escenas y cuadros de una gran fuerza teatral, de un poderoso efecto escénico, un chisporroteo de frases cáusticas, de chistes oportunos, de latigazos que levantan roncha en la piel más curtida.

Contra ese enrarecido ambiente de fari-seísmo que impera en las costumbres va derecha la obra, y



Trini la Jerezana, Srta. SOLER

Fot. Veronés.

por esto y por la habilidad y desenfadado con que satiriza esa falsa moral en que se cimentan tantas arbitrariedades y sirve de baluarte á tantas hipocresías, su éxito ha sido enorme, hasta el punto de seguir á cada frase un aplauso cerrado, á cada efecto una ovación estruendosa.

El argumento de *Las bribonas* es como sigue:

En Estropajosa, pueblo como hay muchos en esta bendita España, en los que manda é impera el caciquismo clerical, que es el peor de los caciquismos, ha surgido un conflicto de suma gravedad entre la ley sagrada que representa, y por la que debe velar el alcalde, autoridad suprema del pueblo, y el fanatismo de unas cuantas beatas que ostentan la representación del femenino sentir de la aldea.

Ha ido á trabajar, durante las fiestas del pueblo, una compañía de variedades, en la que figuran la *bella Jerezana*, miss *Margherite* y su *groom*, y otros celebrados artistas del género infimo.

La Junta de damas de la muy heroica é invicta villa de Estropajosa, que sin duda adquirió estos títulos luchando por las libertades, á costa de la sangre que generosamente vertieran sus hijos, se opone terminantemente á que aquellas infelices exhiban su trabajo en las fiestas. La virtud de aquellas damas, la honestidad del sexo femenino, tan indignamente representado por aquella partida de beatas intransigentes y fanáticas, no puede ponerse en riesgo merced á un espectáculo que ellas consideran indigno; y decididas á conseguir su propósito de expulsar del pueblo á la compañía, dirigen al alcalde, amenazándole con acudir en queja al gobernador y aun al obispo de la diócesis si la primera autoridad no las atiende en su justa reclamación.

En vano es que el alcalde pretenda hacerlas ver lo arbitrario é injusto de su demanda, apelando á sus sentimientos caritativos, á su clemencia de buenas cristianas. Inexorables en su propósito de velar por la honestidad de Estropajosa, las beatas le conceden un plazo para que resuelva en el sentido que ellas pretenden,



Cuadro III. Fot. Veronés.  
Don Higinio, Sr. MONCAYO Margherite, Srta. PALOU

antes de acudir á la superioridad acusándole de protector de la inmoralidad y del vicio.

Y en inminente riesgo de cometer una arbitrariedad, vulnerando la ley y cometiendo el inicuo atropello que la mogigatería le impone veríase el alcalde, si á resolver favorablemente el conflicto no acudiera el sacristán del pueblo con una idea felicísima que conciliará todas las voluntades.

El sacristán, que es hombre que conoce á fondo á las beatas, y que si ejerce este oficio no es tanto por vocación como porque, fracasado en sus aficiones taurinas, decidióse á cambiar la muleta por la sotana el hecho de encontrarse afeitado, propone al alcalde que las propias *bribonas*, como las virtudes estropajosenses califican á las artistas, acudan á la Junta de damas rogándoles que acepten el pro-

ducto íntegro de la primera función para socorrer á los pobres, cumpliendo sus piadosos fines.

Ante la generosa oferta, desconcertadas las pétreas virtudes, deponen su actitud hostil é intransigente, y no sin oponer reparos, concluyen por aceptar cuando les aseguran que el producto del beneficio se elevará á algunos cientos de pesetas, cantidad que la caridad espontánea de los estropajenses no llegaría á proporcionar nunca á las caritativas damas para sus obras filantrópicas.

La socorrida fórmula de que el fin justifica los medios acaba de decidir á las virtuosas damas, quienes en nombre de los pobres concluyen por aceptar el donativo, dando así su consentimiento para que aquella tropa de artistas pueda ganarse el pan, tan fatigosa como amargamente logrado.

\* \* \*

Da este sencillo asunto ocasión á situaciones cómicas de gran fuerza y á efectos teatrales que demuestran una vez más la feliz inventiva y el ingenio del autor. En el primer cuadro desuellan por su gracia las escenas en que las beatas exponen sus propósitos al alcalde, las que ocurren entre éste y el sacristán, y últimamente las del citado alcalde, la *bella Jerezana*, miss *Margherite* y su *groom*.



Cuadro III. Fot. Veronés.  
Don Higinio, Sr. MONCAYO Margherite, Srta. PALOU

En el segundo cuadro, la situación más culminante, que produjo en el público un efecto extraordinario, es la que determina la visita de la bella Jerezana y el sacristán á las beatas, para exponerlas el noble propósito que anima á las artistas de destinar los productos de la primera función al socorro de los necesitados.

Algunas de las señoras de la Junta muestran su deseo de conocer el género de danzas que han hecho célebre á la bella artista, y ésta baila unos tientos. Las beatas van entusiasmándose poco á poco ante la gracia de la bailado-

ta su deseo de entrar en aquella estancia para convenirse de que no está su marido, como la artista afirma, aparece éste disfrazado con el traje del *groom* y teñida la cara de negro. La alcaldesa cree que es el auténtico acompañante de la artista, y tranquila respecto de la fidelidad de su esposo, ruega al supuesto *groom* que la acompañe para presentárselo á las señoras de la Junta, pues otra de las estratagemas de que se han valido el sacristán y el alcalde para convencer á las beatas, es hacerles creer que el negro ha manifestado deseos de ser bautizado, con lo



Cuadro V.

Margherite, Srta. PALOU Couplet de la modista parisiense.

Fot. Franzen.

ra, y concluyen por levantarse de sus asientos, como impulsadas por una fuerza mágica, para jaleár á la artista.

— ¿Y esto es lo que vuelve locos á los hombres? — pregunta una de las beatas á la bella, después de haber observado con atención el baile.

— Esto; sí, señora.

— ¡La verdad es que los hombres son unos infelices! — responde sentenciosamente la virtuosa.

En el tercer cuadro, que ocurre en la posada donde se hospedan las artistas, hay otra situación muy cómica. La mujer del alcalde, que es la presidenta de la Junta de damas, sospechando que su marido se ha propuesto la conquista de miss Margherite, preséntase en el cuarto de la artista, creyendo sorprender á su esposo en amorosa interviú con ella.

El *groom*, que únicamente es negro cuando trabaja, invita al alcalde á que se esconda en el dormitorio, y cuando la alcaldesa, dominada por los celos y olvidándose de las restricciones que impone la educación, manifiesta

que va á caberles la gloria de conquistar un alma para el cielo.

El alcalde, bajo las vestiduras del *groom*, sale con la alcaldesa; pero aprovechando el tumulto que su presencia ocasiona, apenas sale logra escapar, no sin que la insistente curiosidad de los aldeanos le obligue á cantar y á bailar ante ellos, lo que da motivo á unos graciosos *couplets* que constituyen la nota saliente del cuarto cuadro.

En el último aparece el escenario del Casino, en que se verifica la función á beneficio de los pobres.

Las señoras de la Junta, desde su palco, presencian el espectáculo, que es tan variado como sugestivo.

Destacan en él la canción de la modista parisiense, que fué aplaudida con entusiasmo por la gracia de la situación, la belleza de la música, de sabor verdaderamente francés, y el arte y la donosura con que María Palou interpretó el número, y el cómico baile *la rumba*, en el que Rosario Soler y Vicente Carrión alcanzaron una ovación estruendosa.



Cuadro V.

Margherite, Srta. PALOU Final del couplet.

Fot. Franzen.

Además de los citados artistas, merecen mención especial, por la excelente interpretación que dieron á los principales tipos, Moncayo, en el gracioso y simpático alcalde, la Sra. Vidal y las Srtas. Moreu y Espinosa.

Ofrecemos, para completar esta información, una de las escenas que fueron más celebradas, por el ingenio con que está sostenido el diálogo:

ESCENA V

DON HIGINIO (Sr. Moncayo) y LIBORIO (Sr. Manzano).

LIBORIO (*Desde la puerta*). — ¿Se puede?

HIGINIO. — Adelante.

LIBORIO (*Entra en la estancia*). — Ave María Purísima.

HIGINIO. — ¿Es usted, señor sacristán? ¿Qué? ¿También usted viene á remachar el clavito que han dejado á medio clavar las beatas?

LIBORIO. — Cá, señor alcalde. Yo vengo precisamente á todo lo contrario: á desclavarlo.

HIGINIO. — ¿Cómo es eso?

LIBORIO. — ¿No ha oído usted decir que un clavo saca otro clavo? Mire usted, don Higinio: yo sé que usted es tan alcalde conservador como yo sacristán.

HIGINIO. — ¡Naturalmente!

LIBORIO. — Quiero decir que usted es alcalde conservador porque le dieron un disgusto los liberales, y yo soy sacristán porque me dieron un disgusto los toros. Pero á usted le tira la libertad como á mí me tira la tauromaquia.

HIGINIO. — Usted me ha conocido.

LIBORIO. — Y bien, y bien.

HIGINIO. — ¡Viva Prim!

LIBORIO. — ¡Viva el Chico de la blusa!

HIGINIO. — Pero, hombre,

¿y cómo siendo usted sacristán le dió por hacerse torero?

LIBORIO. — Pues... porque me encontré con la cara afeitada. ¿Supongo que no habrá usted accedido á lo que le han pedido las beatas?

HIGINIO. — Yo qué he de acceder, hombre; y mucho menos siendo cosa de mi mujer.

LIBORIO. — Muy bien hecho, señor alcalde. Hubiera sido una arbitrariedad, un atropello contra esas pobres muchachas.

HIGINIO. — ¿Es usted su *administrador*?

LIBORIO. — Señor alcalde, todo hay que decirlo. Es que como yo soy la única persona que sabe tocar el piano en el pueblo, pues me gano algunas pesetillas todas las noches acompañándolas en el Casino de la Unión.

HIGINIO. — ¡Ah, vamos! ¿De modo que usted es el que toca dentro?

LIBORIO. — Sí, señor alcalde, porque por mi condición casi eclesiástica no me atrevo á tocar á la vista del público.

HIGINIO. — Toma, toma; ahora comprendo yo por qué en las misas mayores nos larga usted cada tango y cada machicha que canta el credo.

LIBORIO. — Es porque me lo piden los mozos, señor alcalde; porque si no, no entran.

HIGINIO. — Pues á mí se me ha ocurrido citar aquí á las niñas y á la Junta de festejos, para que ésta dé su informe favorable, y la compañía sigue y yo me lavo las manos.

LIBORIO. — Muy bien pensado.

HIGINIO. — Pero ya verá usted cómo mi mujer y sus amiguitas nos dan un disgusto.

LIBORIO. — Para eso he venido yo aquí, para evitarlo. ¡No ve usted que las conozco muy á fondo!

HIGINIO. — Pero no conoce usted á mi mujer.



Margherite, Srta. PALOU Fot. Veronés.

LIBORIO. — Palmo á palmo.

HIGINIO. — ¡Eh!

LIBORIO. — Quiero decir que sé cómo se las convence y cómo se las apacigua.

HIGINIO. — ¿Va usted á saber cómo se convence á Desideria, cuando yo no he podido saberlo en veinte años de casado?

LIBORIO. — Mire usted, señor alcalde: lo primero que hay que hacer es dar una función en el Casino á beneficio de los pobres y entregarlas el dinero.

HIGINIO. — No está mal pensado.

LIBORIO. — No sabe usted lo que á esas señoras les gusta que les den dinero para sus obras de caridad.

LIBORIO. — ¿Pero usted cree que lo tomarán?

LIBORIO. — ¿Por qué? ¿Por la procedencia...? ¿Y para qué se ha inventado la máxima de que la caridad lo purifica todo? Ya ve usted en Madrid: dinero de los toros, de los teatros, hasta de las casas de juego. El fin justifica los medios. Como que si no hubiese pobres habría que inventarlos.

HIGINIO. — ¿De modo que usted cree que con la función benéfica se arregla el conflicto?

LIBORIO. — Por arreglado. Y para acabar de convencer á las beatas tengo un recurso maravilloso.

HIGINIO. — ¿Cuál?

LIBORIO. — El negro de la compañía.

HIGINIO. — Pero ¿qué dice usted, hombre?

LIBORIO. — Nada; lo del negro las va á volver locas.

HIGINIO. — Pero ¿qué va usted á hacer?

LIBORIO. — Ponerlo á su disposición.

HIGINIO. — ¿Para qué?

LIBORIO. — Para que lo bauticen. No sabe usted lo que á esas beatas les gusta bautizar herejes.

HIGINIO. — Pero ¿el negro es hereje?

LIBORIO. — ¡Qué ha de ser, señor alcalde! Ya se lo explicaré todo, porque ahora viene gente y no quiero que me vean.

HIGINIO. — Salga usted por la puerta del salón de sesiones.

LIBORIO. — Adiós, señor alcalde. Pierda usted cuidado, que ya verá usted cómo me toreo á las beatas. (Mutis).



Cuadro V. Srta. Soler y Sr. Carrión en el baile „la rumba“  
Fot. Veronés.

El triunfo de Viérgol y su obra es un descalabro grande para otros autores, y si á *Las bribonas* sucedieran en el cartel de Apolo otras producciones de esta índole, la derrota de algunos afamados libretistas que han abastecido durante mucho tiempo aquel escenario, sería definitiva.

El por qué de esta afirmación está al alcance de cualquiera.

Las obras que se fundan exclusivamente en la situación cómica á todo trance, en el chiste á todo trapo, en la música alegre á toda costa, en los telones y en los atractivos personales de las artistas, pueden vivir en el cartel mientras no les haga la competencia el verdadero ingenio artístico, el que sobre todo esto pone la oportunidad é interés del asunto, el lógico desenvolvimiento de una acción que no excluye la gracia de las situaciones y de los chistes,

los efectos teatrales; pero que relega esto, como la visibilidad de las decoraciones y de los vestidos, al lugar secundario que debe corresponderles.

Mientras no se le ofrecen al público obras de estas, que además de la gracia y de los atractivos de la música y de las frases llevan algo que tiende á satirizar vicios, costumbres, y que, por consecuencia, unen lo útil á lo agradable, podrá contentarse con lo que únicamente le sirva para distraer el espíritu de las preocupaciones de la vida, pero preferirá siempre las que ofrezcan en artística amalgama las dos condiciones que la obra teatral debe reunir; y si las obras de esta índole abundaran, constituyendo ellas los grandes éxitos, determinarían el fracaso total de esas otras que se ofrecen vacías de toda idea.

Entendemos por esto, que si á una empresa le fuera posible reunir un núcleo de obras como *Las bribonas*, prescindiendo para hacer la selección de las firmas de los autores, y ateniéndose exclusivamente á los méritos de las obras, el éxito coronaría su esfuerzo y llenaría sus arcas.

Ninguna otra como la de Apolo, que tan denodadamente sabe resistir los embates de la adversidad cuando el éxito no premia sus esfuerzos, puede emprender esta campaña provechosa para ella y para el arte.



Escena final de la obra.

Fot. Franzen.

# EL TEATRO EN AMÉRICA

**Habana.** — El cinematógrafo y los artistas de *variétés* han invadido por completo los escenarios habaneros. Ya no es sólo Actuallidades, Martí, Payret y los pequeños teatros de esta índole los que se disputan al público aficionado al género ínfimo; Alhisu y el Nacional, que parecían haber sabido defenderse de la invasión, han concluido por abrir sus puertas a la película y a las *variétés*.

Actualmente no existe en la Habana otro espectáculo. El Arte teatral ha sufrido una derrota, tanto más lamentable cuanto menos digno de consideración ha sido el adversario que se la infringiera.

En honor a la verdad, este hecho demuestra una sensible perversión en los gustos del público, de la que tal vez alcance alguna responsabilidad a los autores modernos, que con su producción poco escrupulosa han contribuido a estragarnos el paladar.

No se explica, sin embargo, esa predilección que el público muestra por el género insustancial que ha venido a sustituir al Arte dramático, pues ni el mérito de los artistas ni la novedad de su trabajo justifican el éxito.

Pasando revista a los espectáculos que se ofrecen al público, no encontramos uno solo que merezca la pena de consignarse como digno de atraer la atención, y, sin embargo, todos se ven concurridísimos y el público aplaude como si se tratara de algo extraordinario. Parejas de baile ó grupos de bailarinas más ó menos fantásticos, como las señoritas de Oro — que han sustituido las mallas tradicionales por un áureo barniz — las hermanas Hess, Tifania y su ramo de violetas, Marschad y King son las principales atracciones del género coreográfico que se ofrecen al público, y acróbatas como la *troupe* Bernard ó excéntricos como los Alsacia y Lorena, duestistas como los Toledo y Mignollette, malabaristas como el trío Tennis ó magos cómicos como los Ziska King, cuyas trabajos, sin dejar de ser perfectos, no ofrecen ninguna novedad.

Entre toda esta turba de artistas, que con la Imperio y los Mari-Bruni, comparten el aplauso del público, el único que destaca por la originalidad de su trabajo es el escultor caricaturista Gallando, que, en pocos segundos y á presencia del público, hace graciosas caricaturas de personajes conocidos.

Con esto vamos pasando la temporada, en espera de cosa mejor.

**Puerto Rico.** — Se anuncia para el próximo mes de Agosto el *début*, en el teatro Municipal, de la compañía dramática española que dirige el notable primer actor Enrique Borrás.

En la serie de treinta representaciones que se propone ofrecer á este público, dará á conocer el insigne actor las obras de su repertorio, casi todas desconocidas aquí.

— Un grupo de acaudalados caballeros se propone construir un hermoso edificio teatro en el *Boulevard* de París. Al efecto, gestiona la adquisición del terreno en que ha de edificarse.

El nuevo teatro se dedicará, según el proyecto de la Empresa, á ópera y drama, dándose á conocer en él todo lo notable, tanto en obras nuevas como en artistas. — A. L. Buriel.

**Buenos Aires.** — En Odeón hizo su *début*, con extraordinaria brillantez, la compañía Guerrero-Mendoza, del teatro Español de Madrid. Llena por completo la sala de elegantísima concurrencia, la expectación por conocer el trabajo de los insignes artistas españoles era unánime. Las señoras, con lujosas *toilettes* y sin sombrero, prestaban un carácter de simpática intimidad y de distinción á la velada. Representóse *Casa con dos puertas mala es de guardar*, de Calderón, que fué magistralmente interpretada por María Guerrero en el papel de la coqueta, celosa é ingeniosa Laura y por Fernando Díaz de Mendoza, en el de don Félix.

Ambos artistas fueron ovacionados por el público.

La segunda obra representada por esta compañía ha sido *El ladrón*, de Berstein, drama en que la Sra. Guerrero hizo felicísimo alarde de sus grandes facultades de actriz, escuchando calorosos aplausos al finalizar las intensas escenas de los actos segundo y tercero. Fernando Mendoza estuvo también inspiradísimo, y recibió efusivas muestras de admiración, destacando del resto de los intérpretes los Sres. Codina y Cárera.

En *Marcela ó cuál de los tres* fué también unánimemente elogiada la labor de María Guerrero y demás artistas.

*Las hijas del Cid*, leyenda trágica del Sr. Marquina, fué escuchada con interés, pero no llegó á entusiasmar. En la interpretación destacaron, además de la Sra. Guerrero, las Sras. Bárcena y Cancio, y los Sres. Mendoza y Codina.

Tanto la presentación de esta obra, como la de *El ladrón*, agradó mucho por su propiedad y lujo.

Ha estrenado también la compañía Guerrero-Mendoza *La pastidera*, arreglo del francés, en que la eminente artista nos demostró sus grandes facultades de actriz cómica, y *La zagalá*, de los hermanos Quintero, que gustó mucho, y acerca de cuya interpretación dice uno de los más ilustrados críticos de Buenos Aires:

«La Sra. Guerrero desempeñó el papel de la protagonista con una admirable sobriedad; el carácter complicado de la zagalá necesitaba ser interpretado por una artista de tanta conciencia como sensibilidad, y la Sra. Guerrero demostró que posee en grado sumo ambas envidiables condiciones.

Muy bien en el difícil tipo de don Baltasar el Sr. Mendoza, y demostrando ser un gran actor cómico el Sr. Palanca.

— El tenor Anselmi ha obtenido un gran triunfo en el teatro de la Opera, cantando *Manon*, de Massenet. Livia Berlendi fué también muy aplaudida por su hermosa voz y su dicción clara, completando la excelente interpretación el bajo Sr. Perelló y el barítono Badini.

En *Madama Butterfly*, interpretada por la Sra. Krusceniski, obtuvo un señalado triunfo el tenor Grassi, y en *Rigoletto* fué estrozosamente aplaudida la labor de la Sra. Alda, el barítono De Luca, el tenor Anselmi y el bajo Perelló.

— El nuevo y hermoso teatro Colón inauguró su temporada de ópera con *Aida*, que cantaron la Sra. Crestani y el tenor Zenastello.

El *début* de Titta Ruffo con la ópera *Hamlet* ha constituido un suceso teatral interesantísimo, porque el gran artista ha superado á cuantos habíamos visto interpretar esta obra. Sus facultades de cantante extraordinario y de genial actor impusieron desde el primer momento, y el público, siguiendo con gran interés las escenas de la obra en que él tomaba parte, hizo al final de cada acto una ovación estruendosa, en premio de su labor magistral, y entre aplausos atrozadores obligóle á presentarse repetidas veces al terminar la ópera.

— Matilde de Lerma y el tenor Biel han conquistado un nuevo triunfo en el Politeama, cantando *El Trovador*.

— En el teatro de la Comedia se ha estrenado la zarzuela *Olé, mortales!*, libro del Sr. Pontanella, música del maestro Payá. La obra gustó mucho, y su presentación fué unánimemente elogiada.

Muy buen éxito obtuvo la zarzuela *Episodios nacionales*, estrenada por la compañía de este teatro. Es una obra grata al patriotismo de los españoles, porque en ella se rememoran las escenas ocurridas en Madrid el 2 de Mayo de 1808. El numeroso público que acudió al estreno aplaudió muchos pasajes. La obra es variada, movida y llena de episodios interesantes. Si á esto se añade una música bonita y el decorado de los siete cuadros en que está dividida, se comprenderá la buena acogida que le ha dispensado el público.

La zarzuela en un acto *Felipe segundo*, estrenada también en este teatro, fué muy aplaudida. Clotilde Rovira, y Juárez, interpretaron con gran acierto los dos tipos principales de la obra. — L. K. P.

**México.** — En la Virginia Fábregas se ha estrenado *La escandida senda*, que fué aplaudida, aunque no produjo el entusiasmo que otras obras de los Quintero. Para el beneficio de Leopoldo Burín representóse el hermoso drama de Tamayo y Baos *Un drama nuevo*, obra en que el notable primer actor fué aplaudidísimo.

— La compañía de zarzuela que actúa en el Principal ha obtenido buenos éxitos con las obras *Granito de sal*, *Camino de flores*, *La mala sombra* y *San Juan de Luz*.

— En el Lírico trabaja con mucho éxito la notable transformista Sra. Elis, cuyo trabajo es verdaderamente digno del aplauso con que el público lo recibe.

— Se anuncia el *début* en el Orrín de la bella transformista mademoiselle Sprit.

— En los teatros Apolo y Olimpo y en los salones Mexicano y Rojo, continúan actuando los cinematógrafos con bastante provecho. — C. M. O.

**Lima.** — La compañía de zarzuela cómica que actúa en el Olimpo, después de representar con mucho éxito *El arte de ser bonito*, *La Gelada*, *Venus-Salón* y otras obras de repertorio, ha estrenado el sainete *El confort del hogar*, original del escritor limeño D. Nicomedes Santa Cruz. La obra alcanzó gran éxito por la gracia de las situaciones y por los ingeniosos chistes que esmaltan el diálogo, y su autor fué calorosamente felicitado.

Posteriormente se estrenó la revista *Quo vadisz*, que fué aplaudida, y en cuya presentación no ha escatimado gastos la Empresa Ross para ofrecerla dignamente.

Se anuncia el *début* de la notable compañía del Circo japonés, que dirige M. Tatali, y en la que figuran artistas de gran mérito. — E. C.



JOAQUINA PINO  
Cantatura per Cyrano







Perales, Sr. INFIESTA Galindo, Sr. PORREDÓN El director, Sr. MARCHANTE

## ❁ ¡PIDO LA PALABRA! ❁

Apropósito en un acto, en prosa y verso, original de Enrique López Marín, estrenado en el teatro Salón Regio.

LA evolución de los cinematógrafos, concretándonos a Madrid, está siendo extraordinaria.

Empezó por una exhibición exclusivamente de películas en barracas y teatrillos de mala muerte. Después, sosteniendo el precio reducido en las localidades, se agregó a las cintas números de *variétés*. Más tarde, como el público ya se cansaba de tanta película, en las que no encontraba aliciente ni novedad, se aumentó el espectáculo con cuadrillos de verso ó de cuarteto. Y, por último, se ha llegado en la actualidad á derribar aquellos inmundos casetones, sustituyéndolos por teatritos en los que el lujo y *comfort* sobrepujan en algunos á los de los principales coliseos. Y las películas casi se han desterrado. Y las compañías que actúan, por lo menos pueden competir con las calificadas de primer orden.

Todo esto conservando los precios baratos, base principal, y casi única, de la acogida tan favorable del público á lo que corrientemente se califica de cinematógrafos.

Pues bien; entre estos teatritos figura en primera línea el Salón Regio.

El selecto público que llena en casi todas las secciones la sala de espectáculos, pasa unas horas deliciosas. Allí encuentra comodidad, higiene, seguridad, todo, en fin, cuanto puede resultar agradable á quien paga una localidad por divertirse honesta y confortablemente.

Además, dejando para otra ocasión el detallar lo que al edificio se refiere, diremos ahora que contribuye poderosamente al éxito del negocio la excelente compañía que actúa en este coliseo bajo la acertadísima dirección del notable primer actor Fernando Porredón.

Recientemente nos ocupamos por primera vez de este teatro, con motivo del éxito de *La eterna canción*, de Rusiñol. En este número nos toca registrar otro triunfo de autores y actores. *¡Pido la palabra!* es un apropósito escrito por el aplaudido autor Enrique López Marín, expresamente para Fernando Porredón.

López Marín ha demostrado plenamente que conoce el teatro á las mil maravillas. Sus muchos éxitos, por todos de fácil recordación, hacen innecesario el pretender demostrarlo. Es el amo en esto de escribir obras reformables. Ahí está *Venus-Salón*, obra que ha batido el *record* de las refundiciones, con extraordinario provecho para autores y empresas.

Con estas obras sabe perfectamente López Marín que se reina en los carteles, pues tienen la facilidad de que todos los artistas pueden lucir sus méritos y habilidades.

Y con esta saludable enseñanza ha escrito *¡Pido la palabra!*, obra que, con seguridad, ganará el campeonato de las reformas, y dará mucho dinero con su correspondiente parte, bien merecida por cierto, de aplausos. Por lo menos, en el Salón Regio es la obra que más representaciones lleva, dando pingües ganancias á la Empresa.

¿Que en este éxito lleva parte importantísima Porredón? Indiscutible.

Todo el peso de la obra lo tiene él y todas las ovaciones del *respectable* las obtiene él, arrancadas en noble lid, á fuerza de arte y de ingenio.

El asunto de *¡Pido la palabra!* es baladí. El mérito del autor consiste en saber atinar con los gustos del público, y en esta ocasión López Marín puede estar bien sa-

tisfecho. Un caballero particular, experto conocedor del mundo, trata de explotar lo que especialmente en España es más explotable: la verborrea; es decir, el eterno afán de discursar, la terrible monomanía de sentirse orador.

Y á este fin ha proyectado una academia de oradores, en su más amplia acepción. Necesita profesores que enseñen la manera de ser elocuentes y salir airosos, una vez lanzados al abismo que implica la frase ¡Pido la palabra!

Y para no molestarse mucho ha publicado un anuncio en los periódicos solicitando profesores.

Galindo es el primero que acude al reclamo. No emplea mucho tiempo para convencer al director de que él es el hombre que éste necesita, y menos aún para quedarse ajustado como profesor único para todas las clases de oradores, después de haberle sacado las pesetas de anticipo que deseaba. Galindo es la quinta esencia del perfecto charlatán. Así lo demuestra con los diversos tipos de oradores que representa delante del director.

Todos los personajes que imita, y aquí la parte reformable hasta el infinito, están admirablemente observados, rebosantes de gracia. Con ellos va haciendo López Marín una crítica acertadísima, una sátira despiadada é ingeniosa de esa epidemia de oradores que padecemos, y de paso, una merecida y acerba censura contra muchos males y vicios sociales que también padecemos.

Hasta ahora, en dos tandas distintas, nos ha dado á



Galindo, Sr. PORREDÓN

conocer: un concejal de la oposición, un voceador de películas, un filósofo, un poeta modernista, una meditación sobre «Los enemigos del hombre», una conferencia acerca de «La clase media», un curandero ambulante y un romancero.

Como se ve, López Marín tiene tela cortada para rato. ¡Pido la palabra! no desaparecerá de los carteles en toda la temporada.

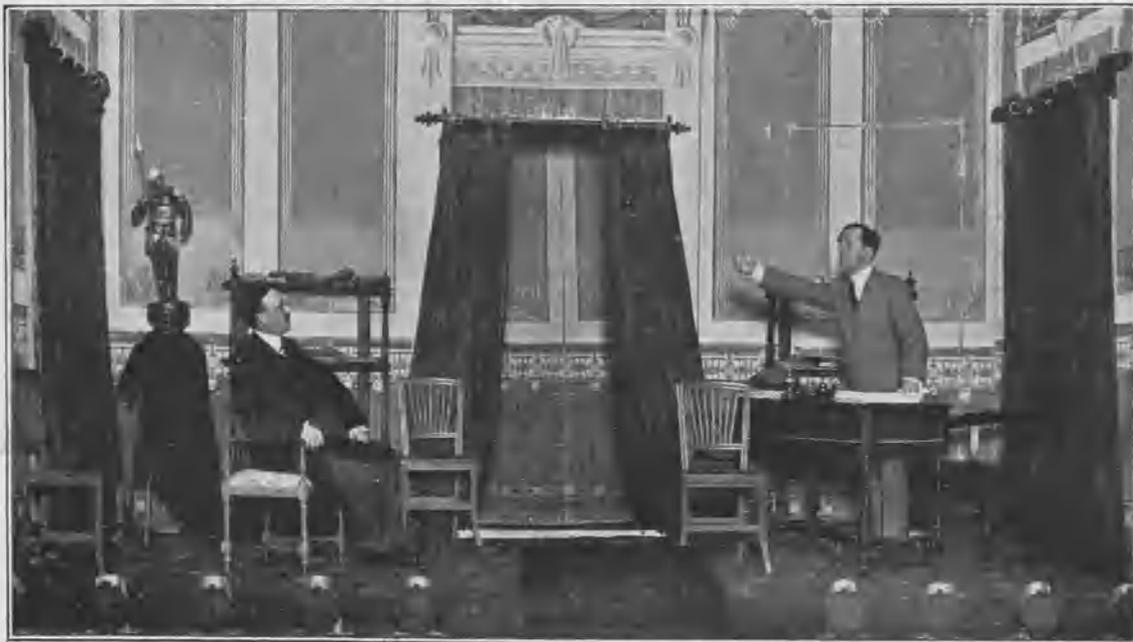
Y para terminar, á fuer de justiciero, debo consignar que el Sr. Marchante representó admirablemente el personaje de El director, y que igualmente contribuyó á la esmeradísima interpretación que obtuvo la obra el señor Infiesta, dando vida á Perales, viejo bonachón y pesado, portero de la academia, que por el afán de ilustrarse consagra su atención exclusivamente á la lectura de los folletines de los periódicos, no pensando más que en la suerte que puedan correr los personajes que en aquéllos figuran, por los que se interesa como si fueran de su familia.

Porredón, según hemos consignado al principio, realiza en la obra una labor digna de los más efusivos elogios, escuchando muchos aplausos de la distinguida concurrencia que llena el teatro todas las noches.

Siguiendo este joven y estudioso primer actor en su afán de acreditar estos teatritos, ha conseguido que por sus méritos accedan á darle obras autores tan reputados como Benavente, Linares Rivas, Dicenta y Luceño.

Con actores así gana mucho el teatro.

D. F.



El director, Sr. MARCHANTE

Galindo, Sr. PORREDÓN

Fots. Franzen



Cuadro I.

Pepita, Srta. Fernández. Trini, Srta. Elías. Joseliyo, Sr. Latorre. Pilar, Srta. Valle.  
 Lola, Srta. Sofía. Mister Dick, Sr. Asensio. Gloria, Srta. Ruiz.  
 Serafín, Sr. Guillén. Carmelita, Srta. Calvo. Luisa, Srta. Rodríguez.

## LA MUJER ESPAÑOLA

Zarzuela en un acto, dividido en tres cuadros, original de Jacinto Capella y Joaquín González Pastor, música del maestro Foglietti, estrenada en el teatro Romea.

Los Sres. Jacinto Capella y Joaquín González Pastor han sido, en colaboración, los principales y más afortunados abastecedores, durante la última temporada, del teatro Romea.

Y la tiple de dicho coliseo, Teresa Calvo, debe estar bien satisfecha y agradecida á los citados autores, pues todas las obras que éstos han estrenado en el indicado teatro las han escrito para ella, para que pudiera defender la aureola de tiple sicalíptica que adquirió en provincias representando *La gatita blanca*, producción también del referido Sr. Capella. En el beneficio de Teresa se estrenó *La mujer española*. Sus autores pueden contar en su haber un éxito más y la beneficiada unos regalos y unos aplausos.

\* \*

Según asegura el amigo Capella, con esta obra ha querido «entonar un himno á la mujer española que, según dicen los autores, es la panacea para curar todos los males.»

Consignemos tal afirmación y entremos de lleno en el asunto de la obra.

Carmelita, artista que debe reunir todos los encantos de esta tierra española, vive en un lindo hotel, supongamos que de Madrid.

En el día de autos celebra este dechado de hechizos su fiesta onomástica y, afortunadamente, ningún disgusto turba su buen humor y abierto carácter.

Los criados de la casa, Serafín y Paca, están preparando con esmero todo lo necesario, las botellas de vino en primer lugar, para la fiesta que en obsequio á sus amigas ha dispuesto la señorita Carmela.

La Paca recibe una agradable sorpresa con la inesperada presencia de su esposo Joseliyo, andaluz simpático y alegre, á quien no ve hace años, por la sencilla razón de que, el muy descastado, se marchó de buenas á primeras á los Estados Unidos sin decirle una palabra.

A Carmelita también le resulta grata la llegada de Joseliyo, por quien pronto siente vivas simpatías. Nuestro andaluz refiere la vida que ha llevado por esos mundos. En la actualidad sirve de secretario á un *yankíe* millonario, Dick. Este pobrecito apenas si puede disfrutar de su fortuna. Al menos, todo el dinero que posee no es bastante para curarle el *spleen*, la neurastenia que le invaden. En vano ha recorrido toda Europa en busca de distracciones. Siempre está triste, aburrido, meditabundo, y no sabemos si también con las



Cuadro II. Joseliyo, Sr. Latorre.

Mister Dick, Sr. Asensio.

orejas gachas. El único medio que ve para librarse de su mal es un excelente revólver.

El amigo Joseliyo, más por egoísmo que por otra cosa, trata á toda costa curar á su amo de tan terrible enfermedad. Y como remedio heroico le propone al taciturno americano un viaje á España, seguro de que en esta tierra encontraría, por lo menos, alivio á su dolencia moral.

Y en España se hallan ya. Joseliyo cree que, para alegrar las almas y los cuerpos, por muy *yankées* que sean, nada como una mujer y, por ende, si es bella y graciosa como Carmela.

A los ruegos de Joseliyo accede Carmela. Aquél va loco de entusiasmo en busca de Dick, y ésta aprovecha la llegada de sus amigas para referir lo que ocurre y prepararlas convenientemente á fin de poder lograr la conquista del millonario. El asedio empieza, en toda regla y con grandes bríos, tan pronto se presenta el americano.

Para abrir boca, le cantan el tango de la aceituna. El entremés le resulta bastante agradable á Dick, quien acepta gustoso la invitación que le hace Carmela para la fiesta que aquella noche dará en la terraza de su hotel.

Joseliyo no desaprovecha el tiempo. Las horas que faltan para la anunciada fiesta las emplea en aleccionar al *yankée* en todo aquello que, á su juicio, puede contribuir al éxito de su empresa, de alegrar á su Mecenaz. Como está en España, lo primero que se le ocurre es enseñar á Dick el modo de usar el sombrero cordobés.

Y la fiesta se celebra con toda la magnificencia y atractivos posibles. Los números de baile y canto no pueden faltar. El americano se va animando. El golpe de gracia corre á cargo de Carmela, primero con una escena de coquetería, muy cómica por cierto, y después con un *gárrulin*, capaz de hacer sentir á una estatua de piedra. Joseliyo ha triunfado con colaboración tan afortunada como la de Carmela. Alegre y enamorado, Dick ofrece sus millones y su nombre á mujer tan ideal. Esta acepta el ofrecimiento y la obra termina.

\* \* \*

La presentación de la obra fué bastante aceptable. La interpretación, inmejorable.

El primer actor y director Emiliano Latorre, ha consolidado la reputación de que venía precedido. Es un artista con mucha *vis* cómica. Como director, muy estudioso y concienzudo. Además tiene la buena cualidad de ser modesto y nada envidio-



Cuadro III. Carmelita, Srta. Calvó. Mister Dick, Sr. Asensio.

so. Perfecto conocedor de sus aptitudes, sabe sacrificarse cuando cree que es necesario, reservándose papel inferior á sus méritos, atento sólo al mejor reparto y éxito de las obras. Y si encuentra ocasión de que otro artista de su compañía pueda lucirse y arrancar aplausos, con íntima satisfacción contribuye á ello. En esta obra se encargó del papel de Joseliyo, al que dió extraordinario relieve.

El joven tenor cómico Santos L. Asensio, que por primera vez ha trabajado en Madrid, ha conseguido, durante la temporada, muy entusiastas y justos triunfos. Conocemos su labor en provincias y esperábamos el éxito que ha obtenido aquí.

En el teatro ocupará bien pronto un primer puesto. Tiene grandes condiciones de artista, y el que vale, tarde ó temprano logra abrirse camino. En Romea

ha interpretado con sin igual acierto tipos tan distintos, que el menos experto en estos asuntos ve pronto, sin necesidad de actuar de profeta, que á este joven actor le espera un risueño porvenir. El personaje de Mister Dick le valió calurosas ovaciones.

Alfredo Guillén y Asunción Delgado, merecedores de todo elogio en sus papeles de Serafín y Paca, respectivamente.

Y de Teresa Calvó basta con lo dicho al principio de esta información.

La obra fué escrita por autor que bien conoce sus condiciones y aptitudes, y como la obra gustó, implícitamente lleva envuelto el acierto de la artista interpretando el papel de protagonista.

Y ni *parole de plus* de *La mujer española*.

\* \* \*

Y ya que nos ocupamos del teatro Romea, se nos ocurre dirigir una pregunta á la Empresa de dicho coliseo: ¿qué razones le han impelido para terminar la temporada de zarzuela y sustituir ese espectáculo por los desacreditados números de *variétés*?

Creemos sinceramente que tal cambio ha sido un desacierto, no sólo por lo que al resultado del negocio se refiere, si que también, y en parte principal, por el descrédito que lleva á un teatro la explotación de esos números de excentricos y *divettes*, más propios para un circo que para un templo dedicado á cultivar la literatura dramática.



Cuadro III. Pepita, Srta. Fernández. Lofa, Srta. Solís. Carmelita, Srta. Calvó. Trini, Srta. Elías. Gloria, Srta. Rutz.

Fots. Franzen.

D.

# EL TEATRO EN PROVINCIAS

**Barcelona.** — La compañía Rosario Pino-Emilio Thuillier continúa su excelente campaña en el teatro de Novedades.

Los dos insignes artistas han logrado un gran triunfo interpretando de modo magistral *Rosas de otoño*, *Los paleotes*, *La loca de la casa* y *Juan José*.

— La compañía del teatro de la Comedia anuncia sus últimas funciones en Eldorado. En *El patio*, *El incierto porvenir*, *Miquette y su mamá*, *Raffles*, *El matrimonio interior* y *El chiquillo*, representadas últimamente, han alcanzado muchos aplausos Nieves Suárez, Concepción Ruiz, Irene Alba, las Srtas. Carbone, Pérez de Vargas, Martínez y Lasheras, y los Sres. Santiago, Calle, González, Ramírez, Vilches y Bonafé.

— En el teatro Nuevo se han representado con éxito *Alma de Dios*, *La remendona*, *Yo gallarda y calaverita*, *La carne flaca*, *El robo de la perla negra* y *La vuelta de presidio*, proporcionando buenas entradas y muchos aplausos a los artistas.

— La compañía Matrás-Campos, que actúa en el teatro del Bosque con tanta brillantez como provecho, ha representado en estos últimos días las zarzuelas *Marina*, *El rey que robó*, *El barbero de Sevilla*, *El padre Valbuena*, *La fiesta de San Antón*, *La Cuna*, *Estuche de monerías*, *La gatita blanca*, *El puño de rosas*, *Bocacelo* y *Ensayando libre*, y ha estrenado *Amor butero* con muy buen éxito.

Están en ensayo *La mujer de papá* y *La patria grande*.

En la interpretación de las citadas obras han alcanzado muchos aplausos Blanca Matrás, que presta gran relieve a todos los tipos que interpreta; Carlota Sanford, las Srtas. Villaplana y Oliver, y las características Sras. Pepita Gómez, Pérez y Martí, así como los Sres. Valentín González, Martínez, Grau, Rafael López, Eugenio Morales y Emiliano Latorre.

El teatro se ve concurridísimo todas las noches, y el trabajo de la compañía agrada al público. — *F. M.*

**Córdoba.** — A fuerza de trabajo y arte va defendiéndose la temporada en el teatro del Gran Capitán, donde actúa la compañía cómico-lírica que dirige el aplaudido compositor D. Emilio López del Toro y el primer actor D. Eugenio Casal.

*La vida alegre*, *La penetración pacífica*, *La Puerta del Sol*, *La manzana de oro* y *El rey de la Serranía* han sido los últimos estrenos, muy bien acogidos por el público.

Son muy ovacionados la tiple Sra. Benítez y los Sres. Casal, Lamas, Sánchez Pino, Vallejo, Rodríguez y Lucux. El maestro Eduardo Fuentes hecho un héroe.

De aquí marchará la compañía a Huelva, donde estarán hasta Septiembre, para comenzar después en dicho mes la temporada oficial de invierno en el teatro del Duque, de Sevilla.

**Lérida.** — En este teatro de los Campos Eliseos actúa, con éxito extraordinario, la notable compañía dramática que dirige el reputado actor D. Carlos Miralles.

Los estrenos de *La corte de Napoleón*, *Los intereses creados*, *Pepita Tudó*, *Señora ama* y *Los alegres comadres*, así como las reprises de *La dicha ajena*, *Fedora*, *Magda* y *Felipe Verblay* han sido para cuantos artistas han tomado parte en su representación otros tantos triunfos, por la brillante muestra que han dado de sus facultades artísticas, especialmente la primera actriz Sra. Comendador, la Srta. Hermán, y los Sres. Miralles, Montenegro, Prado y Vigo.

Se anuncian nuevos estrenos, entre ellos las aplaudidas comedias *Dionisia* y *El amor vela*. — *J.*

**Linares.** — La compañía cómico-lírica que dirigen el primer actor D. Francisco Alarcón y el maestro concertador D. Julio Cristóbal, hizo su presentación en la noche del Corpus con *La alegría de la huerta*, *El barbero de Sevilla*, estreno de *Patria chica* y *La gatita blanca*.

En la primera se distinguió el tenor Sr. Monteagudo, que tuvo que repetir varias veces la jota.

En *El barbero* estuvieron muy bien la tiple Consuelo Mayendía, que en la polonesa obtuvo una ovación, y el tenor Sr. Monteagudo, que cantó muy bien su partitura.

Pero el verdadero acontecimiento de la noche fué el estreno de *Patria chica*. El público llenaba todas las localidades, y aplaudió entusiasmadísimo la obra y su interpretación, en la que rayaron a gran altura el director Sr. Alarcón, en su papel de mister Blay; la Sra. Parada, en el de Pastora; la Srta. Mayendía, que hizo una gitana graciosa; el barítono Sr. Mendizábal, en el del aragonés; el Sr. Lara, en el de José Luis, pintor español, y las demás partes en los suyos. En *La gatita*, Consuelo Mayendía estuvo muy bien. Por último, vaya un aplauso para el maestro concertador D. J. Cristóbal. — *F. Molina.*

**Palencia.** — En la temporada que ha hecho en este teatro la compañía cómico-dramática de Arturo La Riva, ha dado a dado a conocer *Los intereses creados* y *Los buhos*, de Benavente; *Raffles*, de Palomero, y *Vida y dulzura*, de Rosiñol y Larra.

La temporada ha sido muy beneficiosa y brillante para Luz de las Heras, y los Sres. La Riva y Viñas. — *Corresponsal.*

**Santander.** — La nueva empresa del teatro Apolo, muy conocida en Madrid, en donde actualmente tiene tres espectáculos en explotación, ha inaugurado la temporada de verano con una compañía de verso, dirigida por el primer actor Sr. Paniagua. En dicha compañía, que cuenta con extenso y selecto repertorio, figuran artistas tan recomendables como las señoras y señoritas Hurtado, Guerra, Calzadilla, Blanco y Villanova, y los Sres. Paniagua, Aguado, Ramos, Amorós y otros muy discretos actores, todos los cuales han merecido hasta ahora los aplausos del público santanderino. — *F. Rarosa.*

**Valencia.** — La compañía Jiménez-Villagómez ha dado en el teatro Principal un corto número de representaciones de *Raffles*, obra que, aunque era ya conocida aquí, gusta mucho.

Las representaciones constituyeron un éxito para la compañía, especialmente para Donato Jiménez, Villagómez y Lola Bremón.

— En el teatro Pizarro actúa la compañía de Gorgé, que cuenta aquí con muchas simpatías.

Representa género chico, zarzuela grande y ópera española.

Figuran en la compañía las hermanas Gorgé, Concha y María, y su hermano Pablo, que es una notabilidad como actor y como cantante.

— En la Princesa actúa una compañía de *varietés*, en la que figura la hermosa completista Arctina y otros conocidos artistas.

— En el Salón Novedades ha debutado la aplaudida tiple Elvira Lafón, que se dedica ahora con gran éxito al cultivo del *couplet*.

Su *début* ha sido un éxito, y el Salón cuenta por llenos sus secciones. — *Ele.*

**Granada.** — En el teatro Alhambra ha comenzado a actuar, con muy buen éxito, la compañía de zarzuela en que figuran como primeras tiples María Severini y Arcacia Guerra, y los primeros actores Antonio Martelo y José de Rojas.

En las obras *¡Olé, Sevilla!*, *Bohemios*, *La patria chica* y *Los moqueteros*, han obtenido muchos aplausos los citados artistas y las señoritas Rodríguez, Iglesias y Alvarez, así como los Sres. Leal, González, Aguado, Rojas y Rafat.

Se prepara el estreno de la zarzuela *Rojas y votas*. — *V. R.*

**Zaragoza.** — La compañía del teatro Lara, de Madrid, ha hecho una brillantísima campaña en el teatro Principal.

De las obras que ha estrenado, las que mayor éxito han conseguido son: *Los buhos*, *Morada histórica*, *Mariposas blancas*, *Fuventud*, *Divino tesoro* y el bello diálogo de Benavente *Abuela y nieto*.

En la interpretación de todas las obras representadas, sobresalió la labor admirable de la bella primera actriz Matilde Moreno, con cuya adquisición ha ganado mucho la compañía de Lara.

También alcanzaron aplausos las Srtas. Pardo y Ortiz, y los señores Rubio, Simó-Raso, Puga, Mora, Barraycoa y Mata, y la inimitable D.<sup>ña</sup> Balbina.

— La compañía de Rslava, de Madrid, está haciendo una buena campaña en Pignatelli.

Los estrenos de *Episodios nacionales*, *Mayo florido*, *La carne flaca*, *La copa encantada* y *La gran noche*, obtuvieron buen éxito, y mucho más que bueno *La Alegre Trompetería* y el graciosísimo entremés de López Silva *La vuelta de presidio*.

De las artistas, las que más aplausos han conquistado son las señoritas Andrés, Sánchez Jiménez y Manso, y de ellos Gamero, Vera y del Valle.

La orquesta muy bien, bajo la hábil dirección de los maestros Foglietti e Infante, y muy lujosa la presentación de las obras. — *R. de S.*

**Burgos.** — Ha debutado en este teatro la compañía de Lara con gran éxito. Representáronse *El genio alegre* y *Mañana de sol*; ambas obras, magistralmente interpretadas, valieron muchos aplausos a todos los artistas, especialmente a la primera actriz Matilde Moreno, cuyo trabajo es digno de los más efusivos elogios; a las Stas. Alba, Pardo y Ortiz; Sra. Valverde y Sres. Rubio, Puga, Simó-Raso, Mora y Barraycoa. El estreno de la hermosa obra de Benavente, *Los intereses creados*, ha constituido un triunfo para el autor y actores. — *J. O.*



# EL ÁGUILA

Preciados 3 - MADRID

## GRAN BAZAR DE ROPAS HECHAS

y géneros para la medida. Exposición y venta en las nuevas secciones:  
Camisería - Sombrerería - Zapatería - Guantes - Bastones - Artículos para viaje.



### MÚSICA DE OCASIÓN

Métodos, zarzuelas, óperas, etc.  
Gran surtido. Precios muy reducidos.  
Librería Universal de ocasión.  
Desengaño, 29, Madrid.

### Christian Franzen

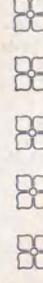
Fotógrafo de la Real Casa  
Calle del Príncipe 11  
MADRID



## „El Arte del Teatro“

### REGALA

á los que se suscriban directamente  
en esta Administración, por un año,  
**8 preciosas postales**  
al platino, iluminadas y esmaltadas,  
de artistas españolas.



Números atrasados de  
„EL ARTE DEL TEATRO“  
Se venden en esta Administración al precio de 60 cts.

COLECCIONES ENCUADERNADAS DE  
„EL ARTE DEL TEATRO“  
de 1906 y 1907  
Se venden en esta Administración al precio de 15 pesetas

### París - Hotel

52, CHAUSÉE D'ANTIN  
PARÍS

Casa de familia.  
Habitaciones muy cómodas.  
Electricidad - Sala de baños  
PRECIOS MODERADOS  
Recomendada á la clientela española

## TAPAS

para encuadernar el tomo de 1907 de  
«EL ARTE DEL TEATRO»  
Están á la venta en esta Administración las  
elegantes y artísticas tapas que acabamos de  
confeccionar,  
al precio de **2,50 pesetas**  
para todos nuestros lectores.

Los pedidos deben ser acompañados del im-  
porte, y los de provincias añadirán 30 cénti-  
mos para franqueo certificado.  
También hemos hecho una nueva edición de  
tapas para encuadernar el tomo primero de  
1906, y están de venta en nuestra Adminis-  
tración al precio de 2,50 pesetas.  
Tenemos á la venta colecciones de los dos  
tomos de *El Arte del Teatro*, lujosamente  
encuadernados, al precio de 15 pesetas.

### YANTORNY

109, Faubourg Saint-Honoré - PARÍS  
EL MEJOR ZAPATERO DEL MUNDO  
Y EL MÁS CARO

Zapatos de cien francos en ade-  
lante, encargando cinco pares.  
**Privilegio en zapatos de pluma**  
Esta casa calza las elegantes  
clientelas española y sud-ame-  
ricana.

## La colección de tarjetas :: postales ::

de artistas españolas,  
al platino, iluminadas  
y esmaltadas

que EL ARTE DEL TEATRO re-  
gala á sus suscriptores por un  
año, se ha enriquecido con nue-  
vos y muy interesantes modelos,  
entre los que figuran varios de  
Julia Fons, Carmen Andrés, Pura  
Martínez, Antonia Sánchez Ji-  
ménez, Carmen Revilla, Pilar Si-  
gler y la Srta. Quijano en *La ale-  
gre trompetería*; Nieves Suárez,  
María Valdemoro, Joaquina Pi-  
no y Amalia Campos; Julia Fons  
en la canción de «la regadera»;  
seis preciosos modelos con el  
cantable, que forman una intere-  
santísima colección.

Y varios otros.  
A todo suscriptor por un año  
se le regalan seis de estas pre-  
ciosas postales. Para el público  
están de venta en esta Adminis-  
tración al precio de 1,50 pesetas  
cada colección de seis postales.

## LAS BRIBONAS

Preciosas tarjetas postales de esta obra. Varias series de  
cinco tarjetas, iluminadas y esmaltadas, de **Rosario Soler**,  
**bailando los „tientos“**; **María Palou**, en el „couplet“ de la  
**modista francesa**; **Rosario Soler y Carrión**, **bailando la**  
**„rumba“**, y **María Palou y Moncayo**, en una de las escenas  
más cómicas, ha puesto á la venta

::: JOSÉ CAMPOS, SILVA, 37, MADRID :::

Esta casa presenta la más extensa y variada colección en to-  
das clases y asuntos, con especialidad de **artistas, couple-  
tistas, bailarinas y bellezas españolas**. De la popular cou-  
pletista Pilar Navarro, últimos y preciosos modelos.

### LA JOYITA

CADENAS DE ORO  
DE LEY AL PESO

Calle del Príncipe, n.º 4.

### A nuestros lectores

Enviando á las oficinas de  
EL ARTE DEL TEATRO una  
buena fotografía ó cliché  
fotográfico y 10 pesetas,  
remitimos

### 25 preciosas postales

en bromuro, iluminadas y  
esmaltadas, de dicha foto-  
grafía ó cliché.

Por 15 pesetas remitimos 50  
y por 25 pesetas 100.

Interesantísimo y de gran  
utilidad para los artistas.



## Imprenta Artística José Blass y Cía

Litografía San Mateo 1 - MADRID Encuadernación

Talleres con todos los elementos para la aplicación del arte moderno á la  
Tipografía - Impresión de Obras y Revistas de lujo - Cromotipía - Relieve.

PIDANSE MUESTRAS ∞ ∞ ∞ PRESUPUESTOS GRATIS



Esta Revista está impresa con las tintas de la casa MICHAEL HUBER - Munich (Baviera)